



VILLARREAL - MARZO - ABRIL 1994



San Pascual

The logo features a large, stylized, grey triangle with a white outline. Inside the triangle, the word "ALAPLANA" is written in a bold, black, sans-serif font. Below "ALAPLANA", the word "CERAMICA" is written in a smaller, black, sans-serif font, with each letter separated by a small gap.

ALAPLANA
C E R A M I C A

Piedad, 200 - Teléf. (964) 52 16 00* - Cables ALAPLANA
Fax (964) 52 68 09 - Telex 65689 AZLA E - Apdo. 11
12.540 VILLARREAL (Castellón) SPAIN



BOLETIN INFORMATIVO DEL TEMPLO DE SAN PASCUAL VILA-REAL

AÑO XXXI
Marzo-Abril 1994.
N.º 298

DIRECCION:
M.ª Dolores Pérez, o.s.c.

Publicaciones del
Santuario de San Pascual.

FOTOGRAFIAS:
Martínez.
Fotoprix - Estudio Fotográfico.
Redacción de la Revista.

ADMINISTRACION:
M.M. Clarisas San Pascual.
Dirección: Plaza San Pascual.
Teléfono (964) 52 03 88.

IMPRIME:
Imprenta Sichert, S.L.

PORTADA:
Ecce-Homo.
Oleo sobre tabla,
pintado por Juan de Juanes.
Siglo XVI.
Expuesto en la
Sala «Pouet del Sant»

Al redactar el número anterior de este Boletín, ya intuimos su posible trascendencia, sobre todo, por las interesantes declaraciones del Cardenal Don Vicente Enrique y Tarancón. No nos ha sorprendido, pues, el eco que obtuvo esa entrevista en los medios de comunicación más importantes de España. Y es justo que felicitemos a nuestro querido Cardenal por la elocuencia de sus respuestas y a los redactores Santiago Albiol y Óscar Nácher, por haberle formulado unas preguntas de tan evidente actualidad. ¡Enhorabuena!

En el mismo número incluíamos también una invitación a los lectores y devotos de San Pascual que todavía no están suscritos al Boletín Informativo. Dicha invitación iba acompañada del impreso que debe rellenarse para formalizar las nuevas suscripciones. Los lectores habituales podrían prestar un gran servicio, recomendando la suscripción a otros familiares, amigos o vecinos. La campaña de promoción del Boletín, realizada directamente de persona a persona, sería la más eficaz para superar su calidad y aumentar su difusión. Una labor individual que, aunque parezca modesta, resultaría muy beneficiosa. El Santuario lo merece y como dice el refrán, «un grano no hace granero, pero ayuda al compañero».

Insistimos en ello, subrayando la oportunidad de coleccionar la Revista San Pascual, desde las primeras publicaciones del año.



EL CENACULO (JERUSALEN). LUGAR DONDE CRISTO INSTITUYO EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTIA



SAN PASCUAL UNIVERSAL

En el número pasado, planteábamos la pregunta: ¿San Pascual de Villarreal?, y la intentábamos contestar de un modo un tanto teórico basado, fundamentalmente, en la masiva afluencia de peregrinos al Santuario y en la propia personalidad de nuestro Santo.

En este artículo, es de justicia responder a la cuestión de forma pragmática, asentando la universalidad de San Pascual en su propia trascendencia ecuménica. Obviamente, pues ya quedó claro, las visitas de peregrinos extranacionales, pero sí debemos preguntarnos a qué se debe este singular fenómeno, con el fin de que perdure en el tiempo y asentarlos definitivamente en la propia tradición católica.

Es por ello necesario reseñar que la fama universal de San Pascual se debe principalmente a su Patronazgo de los Congresos y Obras Eucarísticas, lo cual permite su presencia en cada reunión eucarística se celebre donde se celebre.

No obstante, cabría plantearse, antes de continuar, la relevancia de San Pascual como Santo, y la acrisolada tradición de los monarcas españoles de visitar el Sepulcro durante su reinado. Pues bien, a nivel popular nuestro Santo tuvo un carisma excepcional ya en vida, por su ejemplaridad y sus abundantes milagros. No podemos olvidar que San Pascual fue considerado santo, oficiosamente, en el mismo momento de su muerte y su fama se extendió rápidamente por todo el antiguo Reino de Valencia. En cuanto al Patronazgo Real de su Capilla, es evidente que permitió la divulgación de su santidad (ya un hecho en aquellos momentos) entre la Corte Hispánica y por extensión a todo el país y posesiones de ultramar.

Todo ello, suponemos que condicionó decisivamente a la Santa Sede, sin menospreciar la influencia del Espíritu Santo, para constituir a San Pascual como Patrón de los Congre-

sos y Obras Eucarísticas. Pero fue este acontecimiento y no otro el que permitió la universalización del santo en todos los confines del Orbe Católico.

Así, si fueron importantes los Centenarios de su Canonización y Muerte, mucho más lo deberá ser el de su Patronazgo Eucarístico. ¿Sería descabellado pensar que San Pascual merece, en el Primer Centenario de su institucionalización como Patrón de los Congresos y Obras Eucarísticas, un Congreso Eucarístico extraordinario?. Que conteste cada cual, pero no podemos diluir nuestra devoción en la esperanza de celebrar nuevos magnos acontecimientos sin un trabajo y un sacrificio constante.

Lo dijo el Cardenal Tarancón en la entrevista del pasado número: «*Lo ideal sería convertir el Santuario en un centro de humanismo, de maduración humana y cristiana, donde los cristianos fueran por encima de todo personas, y se procurará el bien material y espiritual de todo el que quisiera venir*». Creemos que este es el camino a seguir, pero también es lícito preguntarse qué parte de responsabilidad corresponde a los devotos seculares, qué parte pertenece a la Jerarquía y al propio Clero, y cómo no, qué corresponde a las propias instituciones.

Necesitamos como católicos el apoyo constante e incondicional de nuestra madre la Iglesia, representada por la Jerarquía Eclesiástica, y como contribuyentes la colaboración de nuestras instituciones civiles. Los ciudadanos de Villarreal y los fieles pascualinos hemos demostrado sobradamente nuestro esfuerzo y diligencia, pero la meta todavía no se ha conseguido. La próxima etapa es 1997, y ahora más que nunca la unidad y la solidaridad de todas las partes entre sí, ha de ser inquebrantable.

POR INTERCESION DEL SANTO

«*Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y os abrirán*»

(Lc 11, 9-10).

- Doctora F. E. me han dicho que me buscaba.
- Sí. Físeje doctor -dijo F. E. entregándole un enorme sobre marrón.
- A ver... ¡Ah, sí!... ya... Hum, hum... Varios tumores en la matriz. Realmente preocupante. C.F.P., ¿es paciente suya? Sin duda habrá que intervenir inmediatamente,... y esperar un milagro.
- Ya la he operado. Tome,...., observe estas pruebas.
- Veamos... ¡no puede ser la misma paciente?
- Sí, sí, es la misma.
- ¡Increíble! Totalmente curada. ¡Buen trabajo doctora F. E.! Le felicito, los resultados son extraordinarios.
- Gracias doctor, pero sinceramente no aseguraría yo tanto que el éxito es todo mío.
- ¿Qué quiere decir?
- Ni el más diestro de los cirujanos hubiese conseguido un resultado tan óptimo. Presentaba un historial clínico muy complicado: ya había sido operada cuatro veces de pólipos en la matriz, y, por si eso no fuera poco, la intervención se preveía difícilísima debido a que la enferma sufría altas descompensaciones de tensión.
- ¡Pero si lo habíamos dejado casi por imposible!. Usted mismo lo ha dicho antes: era cuestión de un milagro.
- Y la verdad es que se produjo.

(Semanas antes de la operación).

Era una tarde triste, una de esas tardes grises con el cielo encapotado, que no deja pasar un solo rayo de luz, amenazando lluvia. Tal vez por eso podía observarse poca actividad en la calle.

Una mujer se encaminaba, con pasos cortos y firmes, rápidamente hacia San Pascual. Entró en el Templo. Se sentó en uno de los

bancos. Permaneció varios minutos en la misma posición, petrificada. Miraba atenta al Santísimo, sin apenas pestañear. Quieta, serena, como hipnotizada o atraída por algo que sin duda estaba delante de ella. Quien la hubiese visto en aquel estado de contemplación hubiera dicho ver la paz personificada. Sin embargo en su interior bullía el dolor. «Dios mío sé que no soy digna de Tí pero una palabra Tuya bastará para sanarme», decía C. F. P. para sus adentros. «Dios mío que no muera, que me cure, que salga de mí el mal que se ha gestado en mis entrañas. Que no muera, Dios mío, Dios mío ayúdame!», gemía su corazón. Un silencioso llanto hacia Dios y el Santo. «San Pascual, por favor, intercede por mí, por favor, ¡no me abandones ahora!, por favor ruega a Dios por mí, necesito tu auxilio...». Un grito bajo el agua, «... y si me muero, ¿qué será de mis hijos?, y ¿de mi marido?, ¡no puede ser!, por favor Dios mío, por favor, que salga bien la operación... Señor si te he ofendido en algo perdóname; si esto es un castigo por algún error que cometí, perdóname, por favor, perdóname Señor».

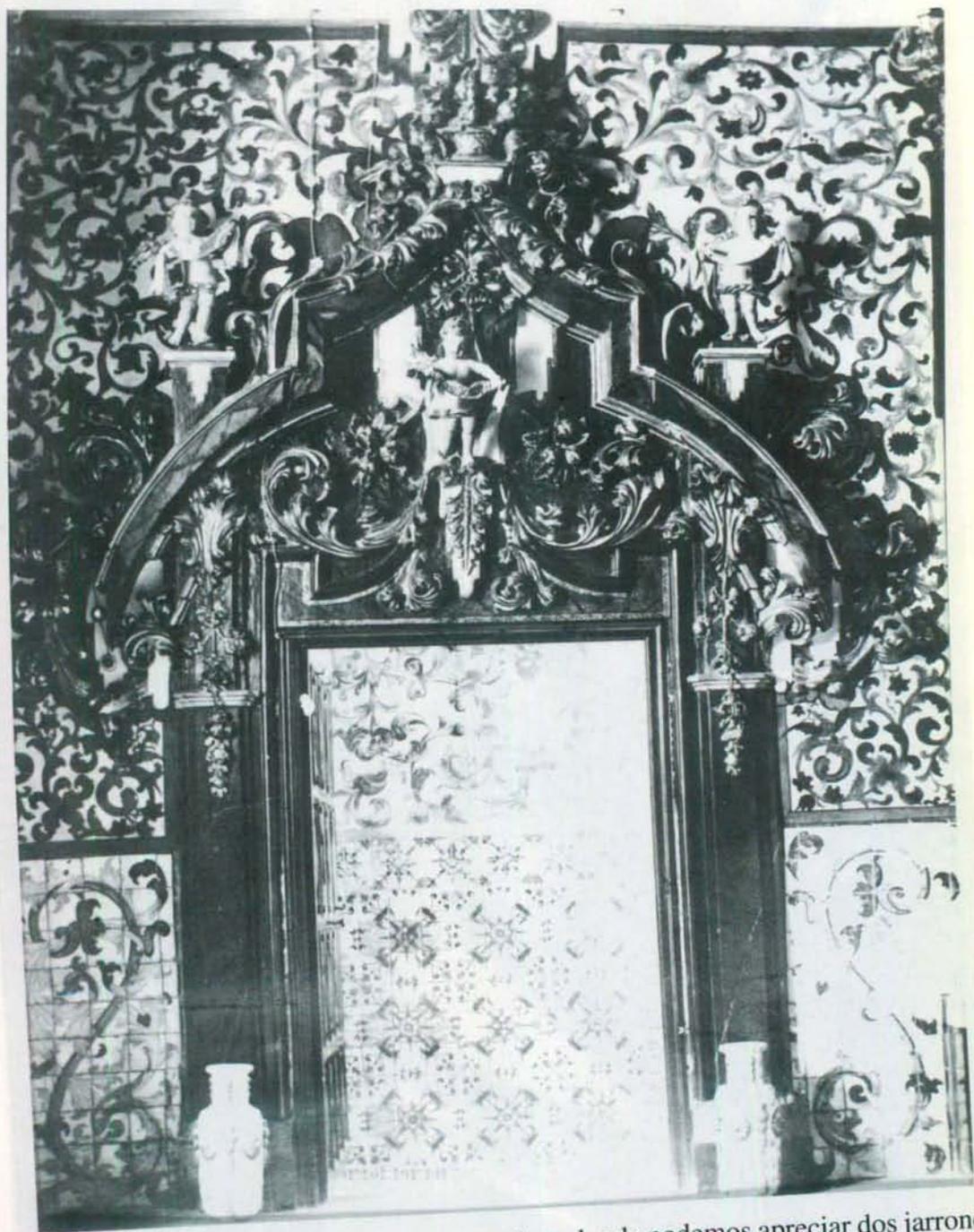
Y en ese momento vió la luz, y en la luz la Palabra. Se arrodilló, inclinó la cabeza y oró. Un canto de amor salió de su boca.

* * *

C. F. P. está totalmente recuperada y nadie se lo explica. Un hecho sobrenatural envuelve la sanación de esta mujer; quien conoce del caso da fe de ello. Con posterioridad a estos sucesos que hemos reproducido, le diagnosticaron una serie de tumores en los huesos que han desaparecido totalmente por sí solos. Hoy insta a todos a que oren insistentemente ante el Santísimo y pongan por intercesor a San Pascual.



SEPULCRO DE SAN PASCUAL. DETALLE. OBRA DE LLORENS POY.



Entrada del antiguo Camarín de San Pascual, en donde podemos apreciar dos jarrones de gran valor sentimental y artístico. En la actualidad sólo se conserva uno de ellos, que permanece todavía en la Iglesia Arciprestal de Villarreal.



EL DEBER DE RESTITUIR

Todos sabemos que el Templo barroco de San Pascual fue incendiado en el año 1936, durante la Guerra Civil, pero quizás algunos desconozcan el expolio del que fue objeto en aquellos fatídicos días.

El sustantivo probablemente sea excesivo, pues muchos devotos recogieron gran cantidad de objetos en las fechas previas y posteriores a la quema, con el único fin de salvarlos del desastre.

La película de la mayoría de los casos pudo ser la siguiente: ante los insistentes rumores que corrían de boca en boca entre los villarrealenses, sobre la posible comisión de actos vandálicos en el Templo, algunos ciudadanos, sufriendo un grave riesgo, empezaron a retirar elementos y reliquias de valor con la intención de ocultarlos. No obstante, el hecho desencadenante del mayor acopio de bienes sagrados y ornamentales del Santuario, fue la orden de desalojo de la comunidad de monjas Clarisas que lo custodiaban. Estas, al retirarse, con la ayuda de fieles devotos consiguieron ocultar una parte del patrimonio histórico de la Real Capilla y Sepulcro del Santo, en casas particulares. Al finalizar la guerra muchas piezas fueron devueltas, pero otras permanecieron en manos privadas.

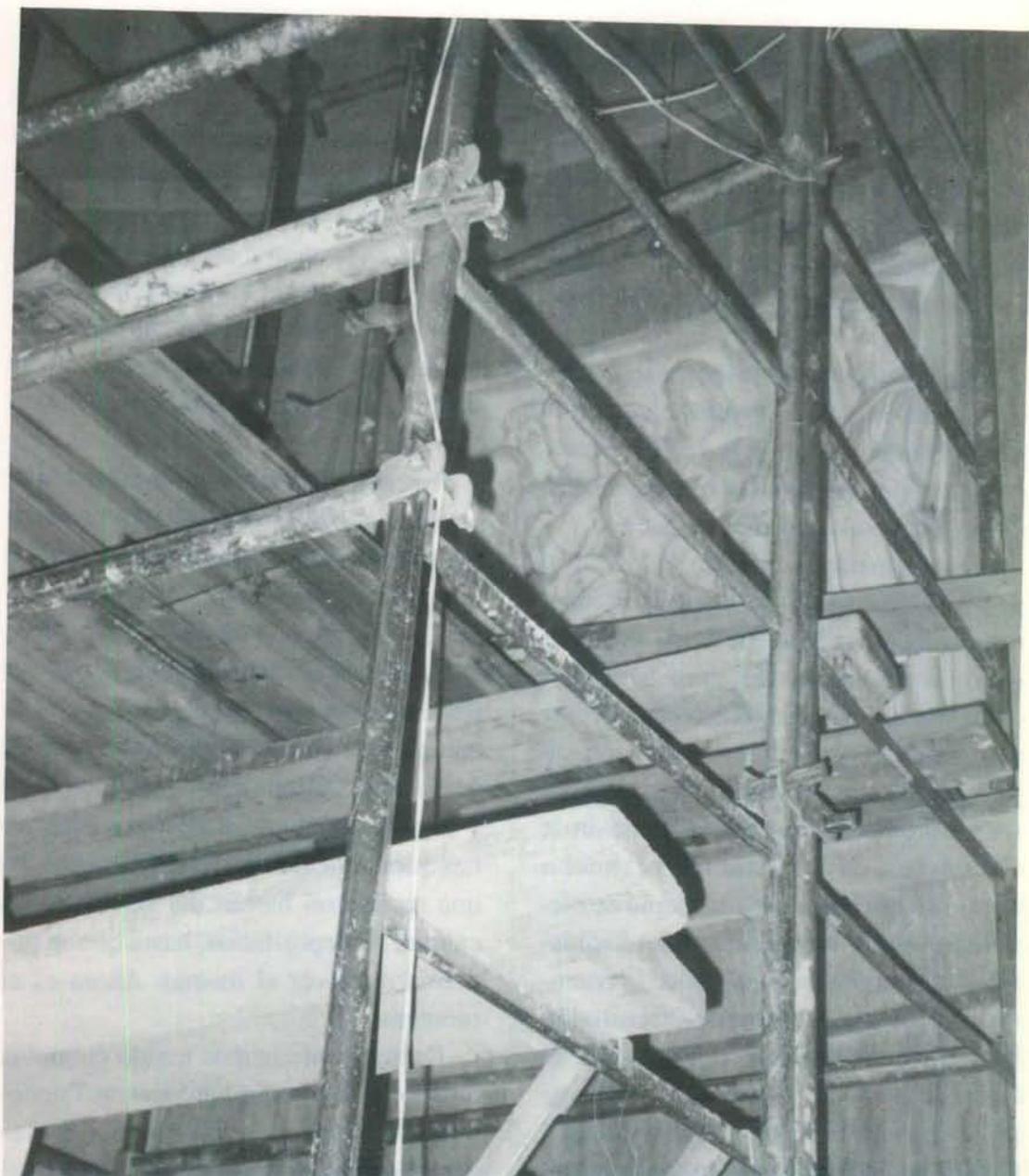
Era comprensible en cierto modo, pues no había un templo donde reintegrar todo este patrimonio, y quizás también por

ello, un número significativo de objetos se puso en manos de algunas instituciones para su custodia.

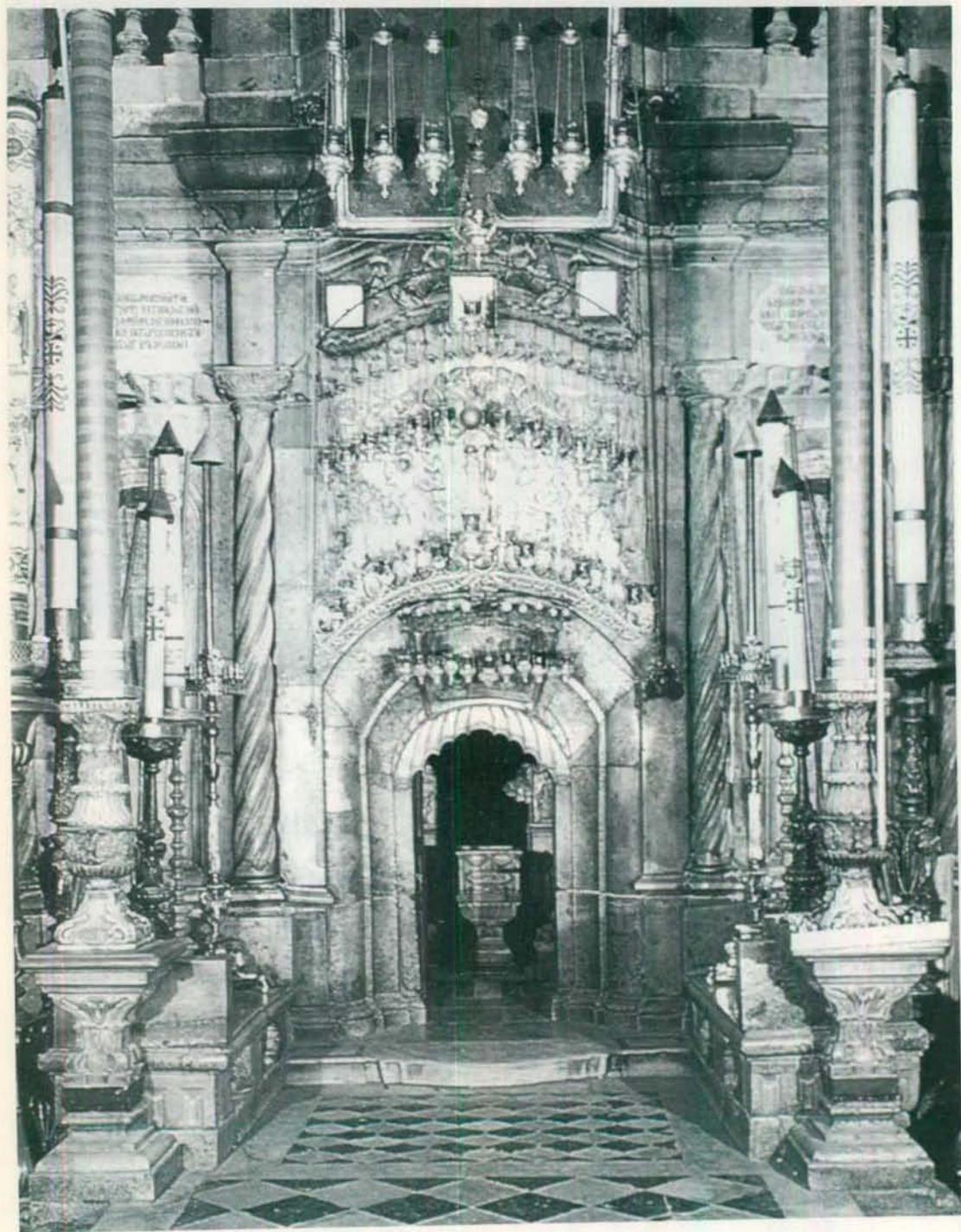
Hoy, es evidente, las cosas han cambiado. Tenemos un Santuario magnífico y un museo de creciente importancia, donde las obras artísticas gozan de la posibilidad de ser expuestas con la mayor dignidad.

No cabe ya el egoísmo personal ni el sentimentalismo propiciado por la tenencia de unos bienes religiosos durante un cierto tiempo en una misma familia. Todos los objetos que un día pertenecieron al Convento de San Pascual, deben ser reintegrados a su legítimo propietario, cumpliendo una ineludible obligación de orden moral. Desde aquí, invitamos a ello y también apelamos a ciertas instituciones que se encuentran en el mismo caso o que recibieron bienes del Santuario en calidad de depositarios, hasta que se pudieran devolver al mismo. Ahora es el momento.

Ultimamente hemos tenido ejemplos de devoluciones, que agradecemos sinceramente desde este Boletín, las cuales deben continuar hasta reintegrar todo el patrimonio artístico, que en su día se consiguió salvar de la barbarie con la esperanza de un futuro más racional.



Los devotos de San Pascual que acuden al Templo para venerar el Sepulcro del Santo, habrán observado que la Real Capilla continúa en obras. Los andamios instalados en el ábside de entrada, advierten los trabajos que se efectúan con el fin de colocar y dorar dos de los tres relieves escultóricos que faltaban en el mismo. Esta actividad confirma el deseo de culminar las obras proyectadas, sin interrupción ni demora. Seamos generosos ante el esfuerzo económico que ello supone.



SANTO SEPULCRO (JERUSALEN)



CRISTO YACENTE. DETALLE. OBRA DE JOSE ORTELLS.

La Hermandad del Santo Sepulcro de Villarreal, celebra el cincuentenario de su fundación. Con tal motivo se han organizado diversos actos conmemorativos a los que nos unimos, desde estas páginas, publicando un interesante artículo sobre la imagen de Cristo Yacente.

La publicación de dicho artículo cumple a la vez, un doble fin: felicitar a la Hermandad por su medio siglo de historia y dedicar un espacio extraordinario al tiempo litúrgico de la Semana Santa, como es habitual en nuestro Boletín Informativo.



EN TORNO A LA IMAGEN DE CRISTO YACENTE OBRA DEL ESCULTOR ORTELLS

CIRCUNSTANCIAS DE LA ÉPOCA

La imagen de Cristo Yacente, tallada por el escultor Ortells para la Hermandad del Santo Sepulcro de Villarreal, ha inspirado poemas y artículos de opinión en los que se exalta el carácter espiritual y artístico de la obra. Insistir en ello tal vez resultase reiterativo e innecesario, existiendo la propia escultura para percibir y analizar directamente esos sentimientos y esa perfección plástica.

Además pienso que como discípulo de Ortells, biógrafo suyo y testigo excepcional de la realización de la obra, más que los juicios críticos pueden interesar mis comentarios a cerca de los hechos. Procuraré, pues, centrarme en aquella época y describir los recuerdos que conservo.

Hay que situarse en la década de los años cuarenta y cincuenta para comprender mejor algunos detalles de la historia. Villarreal era entonces una ciudad tranquila, familiar, eminentemente agrícola y quizá más piadosa que ahora.

Tras la Guerra Civil, se había procurado restablecer muchas de las imágenes destruidas. Algunas, fabricadas en pasta en los talleres de Olot, denunciaban su talante de obra provisional; otras, talladas en madera por el menor precio posible, tampoco ocultaban la modestia de su factura.

Los villarrealeses estaban comprometidos en la reconstrucción del Templo de San Pascual, proyecto de gran envergadura que requería el apoyo unánime del pueblo en un momento de dificultades económicas. A medida en que se iban superando estas dificultades, se recuperaba también el espléndido ornamento que enmarcó tradicionalmente las fiestas en honor a la Purísima y el Rosario. Pero la mayor renovación partiría de las cofradías y hermandades que impulsaron el culto y las procesiones de la Semana Santa. Se

comenzó por fundar nuevas hermandades, embellecer las «vestes» de los penitentes, crear bandas de cornetas y tambores, amenizar los desfiles con estandartes y escenas simbólicas de la Pasión... Luego se volcaron en el empeño de dignificar los «pasos» procesionales, encargando tan noble tarea al escultor José Ortells. Fue una decisión inteligente y oportuna que, auspiciada particularmente por la generosidad popular, prestó un buen servicio a la Iglesia y vino a enriquecer el patrimonio artístico de Villarreal.

EL ESCULTOR ORTELLS Y LA IMAGINERÍA

Considerando la brevedad impuesta por las carencias de espacio y puesto que ya existen publicaciones bien documentadas sobre la vida y la obra del escultor Ortells, en vez de reproducir los datos biográficos conviene situar al hombre y al artista, en el momento y en el tema que ahora interesa.

En este sentido debo adelantar que Don José, como le llamábamos sus paisanos, era un personaje afable, muy querido y admirado por el pueblo. Aunque la mayor parte de su vida había transcurrido en Madrid, desarrollando su propia labor artística y otras actividades como Escultor Anatómico de la Facultad de Medicina y Catedrático de la Escuela Central de Bellas Artes de San Fernando, siempre mantuvo una constante vinculación con Villarreal, ciudad en la que nació el año 1887. Casi todos los veranos residía por algún tiempo en el Ermitorio de la Virgen de Gracia, vacaciones que aprovechaba para fomentar su vocación de pintor. Ello explica que a finales de la década de los años cuarenta, el círculo de amigos locales conociera mejor sus óleos y acuarelas que su obra escultórica.

Sin embargo, aún las gentes menos instruidas,

apreciaban en Don José su fama de gran escultor. Ese prestigio les hizo suponer incluso a los presuntamente informados que no aceptaría trabajos de obrador al estilo de los modestos imagineros de la época: tallas policromadas con ojos de cristal, o sea, arte religioso al gusto popular. ¿Acaso ignoraban el rigor escultórico de los célebres imagineros que registra la historia? Probablemente no, pero creían, erróneamente, que los escultores profanos eran incompatibles con los imagineros, por divergencias de técnica e inspiración.

La trayectoria profesional de Ortells demuestra que todo artista creativo y experto en el oficio, está perfectamente dotado para tratar cualquier tema con la debida corrección; y si algo procura evitar, son las limitaciones o especialidades rutinarias que pudiera asumir en determinados géneros. De su vocación innata, dijo mosén Benito Traver: «Al notar sus grandes aficiones al bello arte de la escultura le pregunté si le gustaría ser escultor, a lo cual me contestó que sería el mayor gusto que le darían, pero le gustaría ser de esos que hacen estatuas y monumentos». La respuesta es muy elocuente en un niño que quizá, sólo pudo contemplar el arte de los templos de la comarca. De ahí que, sin despreciarlo, manifestase rotundamente otra aspiración. Y fiel a sí mismo, logró alcanzar los máximos galardones en el campo de la escultura profana de su tiempo.

Pero si se investiga esa brillante carrera, en la que obtuvo Tercera, Segunda y Primera Medalla Nacional de Escultura los años 1910, 1915 y 1917 respectivamente, hay que profundizar en su obra religiosa. Insistiendo, pues, en sus inicios, tengamos presente que su primer maestro fue el imaginero local Pascual Amorós y, como es lógico, aprendió de él la talla en madera y otras habilidades propias de los «santeros».

En 1903 ingresó en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia y con el fin de sufragar los estudios quiso emplearse en otros talleres de imaginería. Ortells lo recordaba irónicamente: «... pasó a un obrador de santos para iglesias, santos llenos de oros falsos y de coloretos de tocador

barato. Y allí, en aquel obrador tan valenciano, tan nuestro, hice y rehice a toda la corte celestial ¡Qué de santos que estofé y que doré y que ahora la gente venerará...». «Cursando los estudios en la Academia de Bellas Artes de Valencia, modelé un busto de Santo Tomás de Aquino que me valió el premio en un certamen celebrado en el Seminario Conciliar de Tortosa. Esta es, pues, la primera obra mía que consta registrada en mi archivo».

Siendo ya un joven escultor muy notable, tras haber trabajado en Madrid con Agustín Querol y Mariano Benlliure, conseguía, en 1911, la Pensión Piquer de La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando para ampliar estudios en Roma y París. Pudiendo realizar entonces obras de libre creación, modeló el «Nazareno»; estatua de Cristo atado a la columna, fundido en bronce, cuyo cuerpo, totalmente desnudo, evoca el «Cristo Resucitado» de Miguel Ángel, en Santa María Sopra Minerva.

La influencia de los maestros italianos del Renacimiento, se nota todavía más cuando, a su regreso de Roma, esculpe el grupo «La Anunciación», en mármol, para el altar mayor de la Capilla de las Escuelas del Ave María, en la Dehesa de la Villa de Madrid. En algunos relieves de arte religioso, emplearía también el mármol y el bronce sobredorado que tanto utilizaron Cellini, Leoni o Bernini.

No por ello abandonaba la tradición española, pues, en 1932, talló tres imágenes en madera policromada que se veneran en la cripta de La Catedral de la Almudena de Madrid: La Virgen del Rosario, San Gregorio Naniaceno y San Esteban Protomártir.

Al finalizar la Guerra Civil, reemprendió la actividad profesional creando modelos de imaginería en un taller de arte religioso de Madrid. En 1940, la Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento y de Nuestra Señora de los Dolores de Almería, le encargó una imagen de la Dolorosa, de vestir, tallada en madera y policromada; copia de la antigua, desaparecida en 1936. Otro trabajo semejante, la reproducción de un crucifijo des-



truido en la guerra, le fue encargado por la Cofradía del Santísimo Cristo de San Marcelo, de Segorbe, en 1942.

Consciente de las posibilidades del arte religioso lo eligió como tema de composición en dos relieves modelados por iniciativa propia: «En el Calvario» y «La Adoración de los Reyes Magos»; obras que con la precedente, «Entierro de Cristo», evidencian una elevada inspiración y una calidad admirable.

En 1944 esculpió la imagen de San Pascual, en piedra, para el Puente del Mar de Valencia, premiada en el concurso convocado por el Ayuntamiento. También por concurso realizó, en 1952, una imagen de la «Virgen del Amor Hermoso», talla en madera policromada para la Capilla del Colegio Mayor Universitario de San Pablo de Madrid.

Estos ejemplos confirman que Ortells era experto en la imaginería antes de dedicarse a ella, casi exclusivamente, en los últimos años de su vida. Pero un riguroso catálogo, tendría que incluir otros trabajos de asunto religioso que no se han mencionado con el fin de abreviar. Sólo en su producción de medallas figurarían: «Año Jubilar Compostelano, 1926», «Congregaciones Marianas», «Cofradía y Asociación del Rosario Perpetuo», «Nuestra Señora de las Angustias de Granada», «Nuestra Señora de los Desamparados», «Virgen del Pilar», «Corazón de María», «Nuestro Señor de la Sentencia», «San José», «Santiago Apóstol», «San Juan de la Cruz»...

No obstante conviene ser explícito en lo concerniente a los años cincuenta, época a la que corresponde la imagen de Cristo Yacente de la Hermandad del Santo Sepulcro y toda la colección villarrealense.

El primer trabajo de tipo religioso realizado por Ortells en Villarreal fue el altar-relicario de San Pascual (1952)-Celda del Santo. Santuario de San Pascual- (situado ahora en el Altar Mayor del Templo como manifestador del Santísimo Sacramento, expuesto permanentemente). La magnífica composición formada por dos ángeles en talla que sostienen la arqueta y el tratamiento escultórico del conjunto, decorado con oro, plata y mármoles,

es una obra maestra, pero más afín al manierismo italiano que a la clásica imaginería española. De ahí que se deba subrayar la confianza e intuición de los cofrades de la Virgen de los Dolores que inmediatamente le encargaron la imagen procesional de su titular, sin haber visto obras del mismo autor en talla policromada. La feliz iniciativa, secundada por otros villarrealenses, incrementó el elenco de imágenes procesionales, según el orden en que se citan: «Virgen de los Dolores» (1953) -Cofradía de la Virgen de los Dolores-; «La Verónica» (1954) -Hermandad de la Santa Faz-; «La Purísima» (1954) -Congregación de María Inmaculada, San Luis Gonzaga y San Juan Berchmans-; «La Purísima» (1954) -Congregación de Hijas de María Inmaculada-; «Cristo Yacente» (1955) -Hermandad del Santo Sepulcro-; «El Nazareno» (1956) complemento del «paso» de la Santa Faz -Hermandad de la Santa Faz-; Cristo de «La Oración en el Huerto» (1957) -V.O.T. y Hermandad Franciscana de Tierra Santa-; «Ecce Homo» (1958) -Cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo-; «Angel», complemento del «paso» de la «Oración en el Huerto» (1958) -V.O.T. y Hermandad Franciscana de Tierra Santa-.

Hablando de arte religioso o relacionado con él, no se puede omitir que en dicha década realizó otros trabajos para Villarreal: El «Angel» del Monumento a los Caídos, en piedra, (1952); Relieve de «San José y el Niño», en mármol, (1955) fachada del Edificio Social de la Caja Rural; el «Angel» del manifestador que expone el Santísimo Sacramento, talla plateada y dorada, (1956), Congregación de Hijas de María Inmaculada; y un relieve con la cabeza de Cristo, en mármol, (1958), lápida funeraria.

También esculpió el «Angel de la Victoria», en piedra, (1952), clave del Arco de Triunfo de la Ciudad Universitaria de Madrid; y la imagen de la «Virgen de la Naranja», (1959), talla en madera policromada que se venera en la Basílica de Nuestra Señora del Lledó, en Castellón.

A parte, se contarían numerosos proyectos que por diversas causas no los pudo llevar a efecto,

pero, aunque abocetados, reflejan ideas muy sentidas sobre temas religiosos.

Entre dichos proyectos frustrados, el último también era para Villarreal: la imagen de la Virgen de Gracia. El encargo lo hizo el Ayuntamiento en Septiembre de 1961. Dos meses después, el 27 de Noviembre, falleció Ortells, dejando tan solo un dibujo coloreado, a modo de boceto, de lo que hubiera sido la nueva imagen de la Patrona.

LA IMAGEN DE CRISTO YACENTE

En cuanto los dirigentes de la Hermandad del Santo Sepulcro le encargaron a Ortells la imagen de Cristo Yacente, sintió una especial satisfacción por las posibilidades que le ofrecía. Su singular

conocimiento del desnudo se prestaba como en ningún otro caso para llevar a cabo un profundo estudio de la anatomía humana. Sin embargo, no buscó únicamente el lucimiento estético sino la divinidad, la unción espiritual que debía reflejarse también en aquel cuerpo. Y antes de iniciar los correspondientes bocetos se quiso documentar con la lectura de la Vida de Jesucristo según la versión de distintos autores, con los textos evangélicos y, sobre todo, con un libro que analizaba la Sábana Santa de Turín.

Pero a la vez que concebía la postura natural de un hombre abatido por la muerte, iba creando diversas formas de sepulcro que completaban la composición. Esa fluidez imaginativa le llevó a



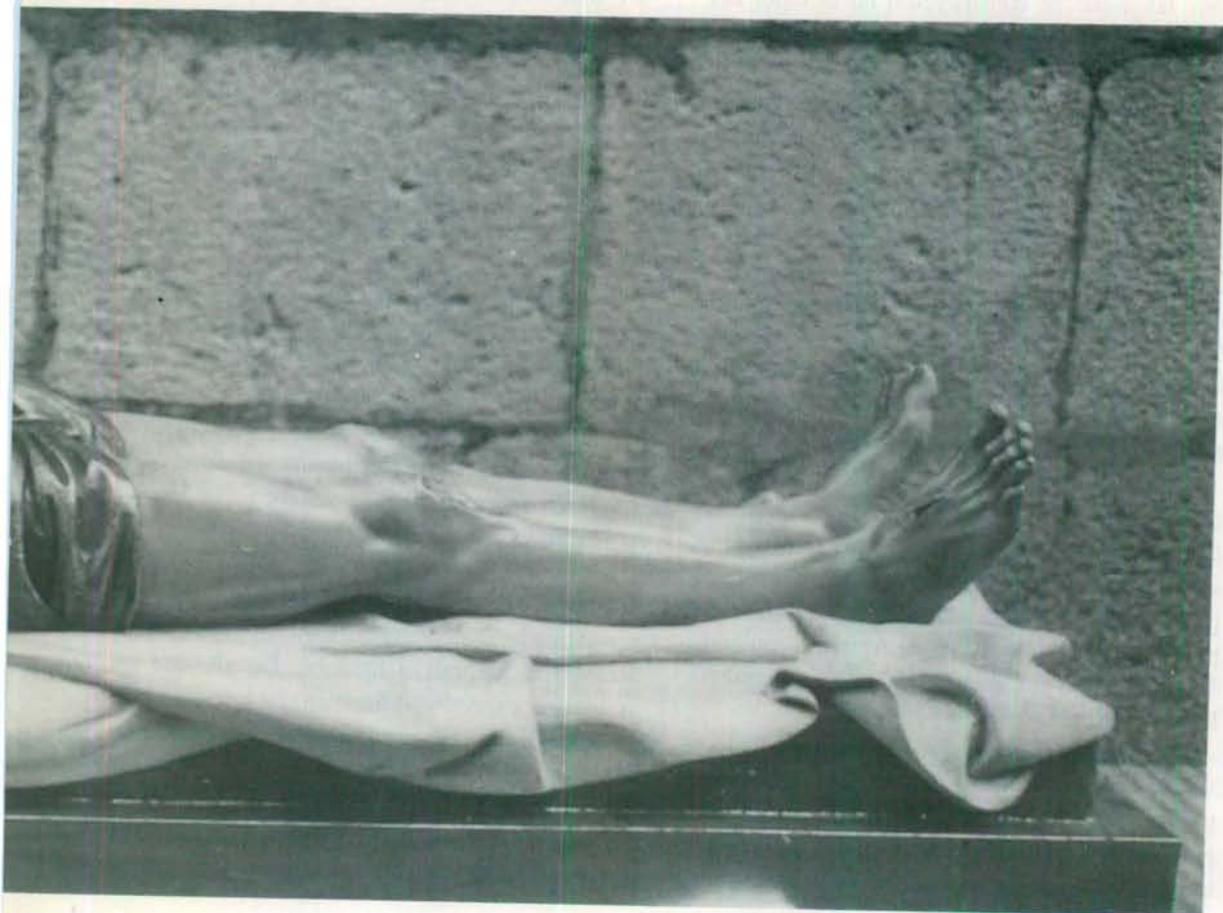


diseñar varios bocetos desarrollando dos ideas diferentes: El Sepulcro abierto como simple soporte de la figura o el sepulcro cerrado como urna acristalada que la contenía en su interior.

La elección entre ambas posibilidades no resultó fácil, pues mientras unos valoraban la buena visibilidad que tenía el sepulcro abierto, e incluso su moderna estructura, otros preferían conservar el tipo de urna tradicional por respeto a una costumbre que se mantuvo desde tiempos remotos. Sepulcro sencillo, de hechura muy generalizada, pero tan arraigado a la devoción popular, que las gentes se arrodillaban cuando pasaba procesionalmente por las calles de la ciudad, la noche del Viernes Santo. Aún sin

pretenderlo, lo que se cuestionaba era la evolución del arte y el porvenir de algunos hábitos ya decadentes. Mientras en la idea innovadora el cuerpo de Cristo descansa sobre la simple losa cubierta parcialmente por el sudario, todo ello esculpido en un mismo bloque, en la antigua urna lo arropaban bordados colchones, sábanas y almohadas de hilo, rematados con flecos y puntillas. Al fin se escogió el boceto que a juicio del artista, permitía hacer una obra más propia y original: el sepulcro abierto.

Para formalizar el encargo se firmó un contrato privado entre la Hermandad, representada por su Hermano Mayor D. José Pascual Taurá Torres, y el escultor, «En la ciudad de Villarreal de los



Infantes a primero de Julio de mil novecientos cincuenta y cuatro. En él consta que la imagen de Cristo Yacente sería de tamaño natural (1 metro 80 centímetros aproximadamente) tallada en madera de pino, y policromada a la manera clásica. Que la Hermandad abonaría al escultor por dicha obra la cantidad de cuarenta y cinco mil pesetas, en cuatro plazos: siete mil quinientas pesetas a la firma del contrato; siete mil quinientas pesetas cuando el escultor efectuara la entrega de la obra a la Hermandad; quince mil pesetas al cumplirse un año de la entrega de la imagen y otras quince mil pesetas al año siguiente.

Dicho contrato no incluía las andas procesionales que figuraban en el boceto, pendientes aún de los presupuestos del tallista y del dorador. Luego, por razones de tiempo y economía, las andas se construyeron en el taller del imaginero Ponsoda, de Valencia, según el boceto de Ortells.

Ese mismo verano aprovechó las vacaciones para modelar la figura en el Ermitorio de la Virgen de Gracia.

A diferencia del método artesano que utilizaban los «santeros» tallando directamente la madera, Ortells seguía un sistema más laborioso para dominar el perfecto estudio de la forma sin la aventura que supone improvisar retoques sobre la materia definitiva. Primero modelaba en barro, vaciaba ese arquetipo en escayola y luego lo reproducía en madera por el procedimiento de puntos.

Así, pues, modeló la imagen a la mitad del tamaño real interpretando la musculatura de un fornido labrador, pariente del «ermitaño», que le sirvió de modelo; compuso convenientemente el plegado de los ropajes del sudario y del paño de pureza y las texturas de la rústica piedra sepulcral. Y se recreó en el trabajo, con gozo y serenidad, hasta alcanzar la deseada perfección.

Terminada la obra en su fase de modelado y vaciada en escayola, la remitió al estudio del puntista José M.^º Alarcón, de Madrid, para que procediera a su ampliación por puntos. Tras las tareas de desbaste y aproximación efectuadas por

el puntista, comenzó Ortells a perfilar la talla ajustando la forma, desentrañando rincones, acabando detalles como si acariciara la madera con las gubias y escofinas para entregarla al decorador con una pulcritud inusitada.

Por una carta de Ortells escrita en Madrid el 25 de Marzo de 1955 se puede deducir cuando llegó la imagen a Villarreal, totalmente terminada: «(...) Hoy sale para esa la caja con la imagen de Cristo Yacente. Ya me contarán la impresión que produzca en esa. Yo sólo he de decir que estoy satisfecho del trabajo».

La impresión que deseaba conocer, se la comunicó la Hermandad en un extenso informe, fechado el 30 de Abril de 1955, al que pertenece el párrafo siguiente: «*La impresión producida por la magnífica imagen de Cristo Yacente no pudo ser más extraordinaria y satisfactoria. Puede decirse que todo Villarreal desfiló por el Salón de Actos de los Luises para admirarla, y allí, puesta en el suelo, sobre una bonita alfombra, donde se podía contemplar y admirar a satisfacción, fue tan del agrado de todos que nadie absolutamente nadie, se acordó ni se acuerda ya del tan consabido Sepulcro que conocemos desde que tenemos uso de razón.*»

¿Qué tiene esa obra para suscitar tan unánime admiración?. Probablemente el equilibrio entre la calidad plástica y la emoción espiritual que transmite.

Su perfección escultórica no se centra únicamente en la belleza de un cuerpo bien proporcionado; también se percibe en las telas y pormenores que integran la composición. Ese rigor formal contribuyó a enaltecer los sentimientos del artista, que, como Velázquez en su Cristo Crucificado, pretendía plasmar la divinidad idealizando la naturaleza humana. De ahí que no acentúe la expresión dramática con hematomas y manchas de sangre, acaso exagerada en excelentes tallas de Gregorio Fernández y otros imagineros de los siglos XVI, XVII y XVIII.

El Cristo Yacente de Villarreal se atiene al relato evangélico en cuanto a la situación de las

principales huellas del martirio, pero suavizadas por la limpieza de los estigmas según la costumbre judía de ungir los cadáveres antes del entierro. Hecho que Ortells resalta para representar la trágica y depresiva muerte del Redentor, con la dignidad del Dios que espera en el sepulcro su inmediata y gloriosa Resurrección.

UNA OBRA DE ARTE

Como antes indiqué, algunos admiradores de la obra de Ortells que conocen su trayectoria artística a través de estatuas y monumentos le consideran un escultor profano, opinión que implícitamente parece restar importancia a su labor de imaginero. Puestos a calificarlo sería más justo decir que fue un gran escultor o un maestro de la escultura contemporánea, sin supeditar esas facultades al tratamiento de temas profanos o religiosos. Posiblemente influyeron en los juicios personales el gusto por las distintas materias que suelen emplearse en la escultura y, tal vez, el mayor o menor acierto de la policromía que caracteriza a la imaginería clásica, trabajo adherido al del escultor, y ajeno al mismo, que a veces distrae e incluso altera los valores de la propia talla. Desde este punto de vista hasta podría admitirse que en determinadas imágenes talladas por Ortells, el decorador no correspondió a la excelente calidad de la escultura, pero, en cualquier caso, contienen la esencia de una personalidad artística inconfundible.

La imagen de Cristo Yacente, es un ejemplo de la sensibilidad del escultor y de su reconocido buen hacer, comparable al de sus famosos desnudos en la estatuaria profana, que tanto renombre le dieron. Prueba de ello es que al celebrarse el centenario de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, fueron invitados a participar en la exposición conmemorativa todos los artistas que habían obtenido Medalla en dicho certamen y Ortells pensó presentar esta imagen. Si no la expuso fue por dificultades surgidas en relación con la fecha y el transporte. Aunque lo impidieran los mencionados problemas, el haberla elegido



para representarle ante un público y una crítica exigente y docta, significa la confianza que le merecía la obra.

No en vano había declarado en una entrevista publicada anteriormente, al comentar la posibilidad de exoner su escultura religiosa en Madrid: «... no porque crea fuese una revolución artística -pues ello es ingenuo pretenderlo- sino para mostrar que en estos momentos de tantos disparates arlequinescos, de truhanerías artísticas, de ismos del peor jaez, resultado todo ello de la locura de que el mundo actual está poseído, todavía hay artistas que no perdieron la razón, y en su sano juicio abrazados a la fe, labran gozosa y serenamente obras que puedan, siquiera por un momento, elevar el espíritu hacia la Verdad Eterna».

Vicente Llorens Poy
Doctor en Bellas Artes



VIRGEN DE LOS DOLORES. DETALLE. OBRA DE JOSE ORTELLS.



EL OFICIO DE LA PASIÓN DE SAN FRANCISCO DE ASIS Y SAN PASCUAL

La devoción de San Francisco a Cristo encuentra su expresión en el «**Oficio de la Pasión del Señor**», compuesto por él.

Con unos sentimientos tiernamente filiales y piadosos lo compuso de salmos, tomados en su mayor parte de la Sagrada Escritura, y en parte hechos por él mismo, con el objeto de acrecentar en sí mismo y en los otros «la veneración y el recuerdo y la alabanza de la pasión de nuestro Señor».

Pero propiamente hablando no se trata solamente de un oficio de la Pasión sino de un oficio de Cristo, en el cual se ensalzan los principales misterios de la vida del Hombre-Dios, pero de tal manera que la CRUZ y el CRUCIFICADO están siempre en el punto céntrico de toda la devoción. Hasta el salmo de vísperas de Navidad, que expresa la dicha por el nacimiento del Divino Niño, termina recordando la pasión de Cristo:

«...Presentad vuestros cuerpos y llevad su Santa Cruz; y seguid hasta el fin sus santísimos mandamientos».

La devoción de San Francisco a Cristo se comunicó a toda su Orden y aún a toda aquella época, que suele llamarse época franciscana. Es conocido de todos que sus hijos guardaron esta devo-

ción como una preciosa herencia. Esto se desprende ya del escudo de armas, que la Orden ha adoptado, de la guardia de honor que desde el siglo XIII hasta nuestros días hace a la Cruz en Tierra Santa, así como de la devoción del VIA-CRUCIS, que ella ha extendido por las clases del pueblo y por todos los siglos.

San Pascual, heredero de la devoción de San Francisco a la Pasión de Cristo

San Pascual es uno de los hijos de San Francisco que guardó como una preciosa herencia la devoción a la Pasión de Cristo.

En el devocionario manuscrito de San Pascual, encontramos en el opúsculo XIV, el siguiente capítulo:

CAPÍTULO III

De la pasión y muerte de nuestro Redentor Jesucristo, que anunciaron los profetas

10.- *De cómo Cristo se había de entregar a la pasión y a la muerte de su voluntad, profetizó el profeta Isaías (53), el cual hablando de Cristo dice: «fue ofrecido a la pasión porque él lo quiso». De la pasión de Cristo profetizó el profeta Jeremías diciendo: el espíritu*

de nuestra boca, Cristo Señor nuestro, ha sido prendido por nuestros pecados. Llama a Cristo «espíritu de nuestra boca», que quiere decir aquel por quien vivimos y respiramos, y sin quien no podríamos un punto vivir.

11.- De lo que Cristo había de padecer, el profeta Isaías dice: «Dí mi cuerpo a los que me herían y mis barbas a los que me las pelaban: no aparté mi rostro de aquellos que me abofeteaban y escupían».

12.- De cómo llevó la Cruz a costas, dice Isaías (9): «Un niño nos ha nacido, y el Hijo nos ha sido dado, cuyo principado fue puesto sobre sus hombros». El profeta David, hablando en persona de Cristo dice (Salmo 21): «Agujerearon mis manos y mis pies, y contaron todos mis huesos», que es decir: estuve de tal manera desconyuntados todos mis huesos en la Cruz, que me los podían contar uno por uno. Y en el Salmo 68 dice: «Diéronme por manjar hiel, y en mi sed me dieron a beber vinagre».

13.- El profeta Zacarías hablando de Cristo dice: «Le preguntarán: ¿qué llagas son esas que tienes en medio de tus manos? Y responderá: con estas llagas he sido llagado en la casa de aquellos que me amaban. Me mirarán a mí, a quien enclavaron».

14.- El profeta Amós, profetizando del eclipse de sol, que se hizo en la

muerte de Cristo, dice: «Acontecerá en aquel día -dice el Señor-, el sol se pondrá al mediodía y haré que haya tinieblas en la tierra en el día claro».

Bendito sea el árbol Santísimo de la Cruz, donde se obró la salud del mundo y alcanzó la justicia.

¡Oh magnum martirium!

¡Oh profundissima vulnera!

¡Oh passio acerbissima!

¡Oh dulcedo Deitatis!

¡Adjuvame ad consequendam

Aeternam felicitatem».

¡Oh gran martirio!

¡Oh profundísimas llagas!

¡Oh pasión cruelísima!

¡Oh dulzura de la Deidad!

Ayúdame a conseguir

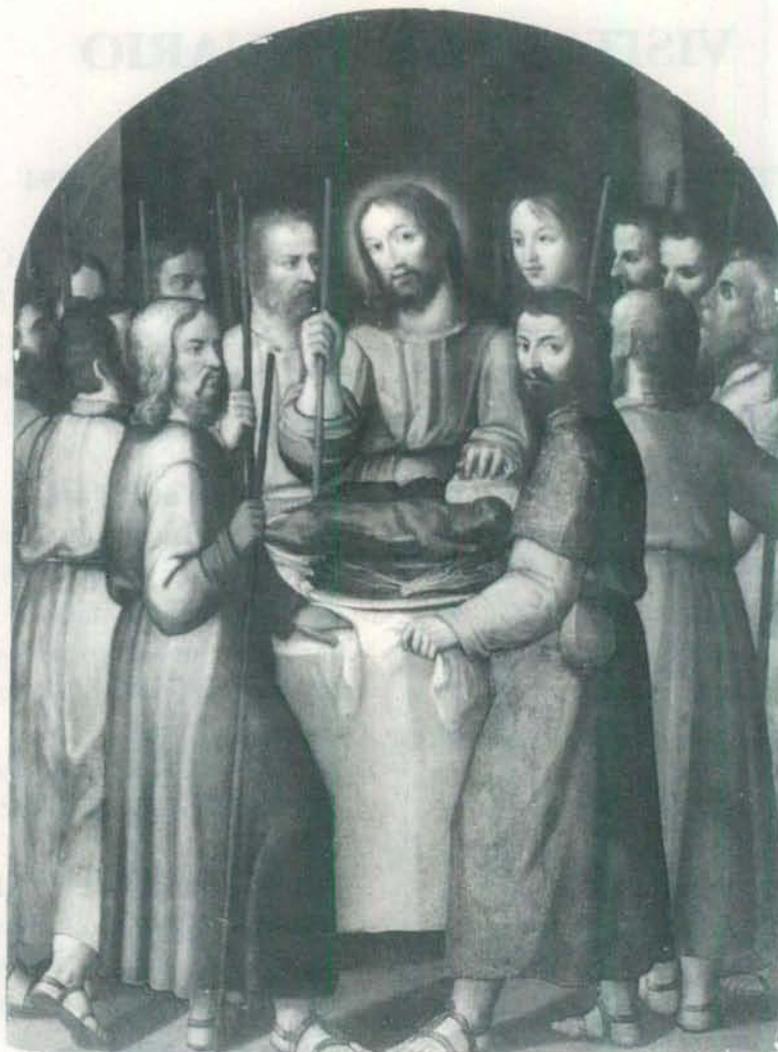
La eterna felicidad.

PASQUAL CHABRERA, O.F.M.

BIBLIOGRAFIA

Los ideales de San Francisco de Asís P. Hilarino de Lucerna Cap. tomo I. Imprenta de los PP. Capuchinos. Pamplona, 1926.

Opúsculos de San Pascual Bailón... sacados del cartapacio autógrafo... por el p. fr. Jaime Sala, franciscano de la provincia de Valencia. Toledo. Imprenta de Rodríguez y hermano.



SANTA CENA. OLEO SOBRE TABLA. SIGLO XVI. COLECCION PARTICULAR. VILLARREAL.

**TEMPLO DE SAN PASCUAL
HORARIO DE CULTOS EN SEMANA SANTA**

DOMINGO DE RAMOS: 10'30 h. de la mañana.

JUEVES SANTO: 7 de la tarde.

VIERNES SANTO: 6 de la tarde.

SABADO SANTO: Vigilia Pascual, a las 7 de la tarde.

VISITAS AL SANTUARIO

DICIEMBRE 1993

Día 2: Visita de fray Gaspar Hon, franciscano de China que visitó el Sepulcro del Santo, dándole gracias por la publicación de la biografía de San Pascual en lengua China, de la que es autor.

Día 5: Visita de devotos de Málaga.

Día 6: Grupo de Sagunto (Valencia). Peregrinación de la Parroquia de San Jaime Apóstol de Oropesa del Mar, acompañados por su párroco. Celebraron un acto eucarístico en el Templo. Grupo de Madrid. Grupo de Alzira (Valencia).

Día 8: Peregrinación de Ribarroja del Turia (Valencia).

Día 10: visita del P. Alfonso María Ruiz Mateos, Redentorista de Madrid, acompañado por el P. Vicente Mundina.

Día 11: Visita grupo de Santander.

Día 17: Visita grupo de Sevilla.

Día 18: Visita grupo de Málaga. Peregrinación de Otos (Valencia).

Día 20: Asociación de Pensionistas y Jubilados de Alcora.

Día 23: Visita grupo de jóvenes holandeses.

Día 25: Visita de peregrinos asturianos de Oviedo. Visita de peregrinos de Lina (Perú).

Día 26: Grupo de Fuencarral (Madrid). Grupo de Sevilla. Peregrinación de Seminaristas de Bidasoa (Pamplona). Visita grupo de La Haya (Holanda).

ENERO 1994

Día 1: Visita de devotos de Córdoba.

Día 2: Grupo de jóvenes de Alicante.

Día 8: Grupo de Brasilia (Brasil).

Día 10: Grupo de Rosell (Castellón).

Día 11: Grupo de devotos de La Algaba (Sevilla).

Día 12: Grupo de Bilbao.

Día 13: Grupo de devotos de Nules.

Día 14: Visita de los alumnos del Instituto de Bachillerato Francisco Tárrega de Vila-real acompañados por sus profesores D. Pascual Font Manzano y D.^a Pilar Ripollès Herrando.

Día 15: Visita del Rvdo. D. Ricardo Garzón del Colegio de Loreto de Valencia.

Día 18: Grupo de Barcelona.

Día 19: Visita de D. Eduardo Zaplana, presidente del Partido Popular en la Comunidad Valenciana acompañados por dirigentes del Partido, regionales, provinciales y locales.

Día 21: Visita de familias de Castellón, Barcelona y Zaragoza.

Día 22: Visita de El Cabañal (Valencia). Grupo de Paterna (Valencia). Grupo de Santo Antonio do Brasso (Brasil).

Día 23: Grupo de Algemesí (Valencia). Grupo de San Clemente (Cuenca).

Día 26: Grupo de Onda.

Día 28: Grupo de Perpiñán (Francia).

Día 29: Visita del Rvdo. D. Luis Bernat, Canónigo de la Catedral de Valencia.



«San Pascual también está en Nicaragua, en su pueblo, en su fe y en sus esfuerzos».

*D. Daniel Ortega Saavedra.
Expresidente de Nicaragua.*

«Un chinandengano Sanpascualeño».

*D. German Estrada
Secretario particular de D. Daniel Ortega*

«Esta restauración es un modelo de perfección. Todos los que han contribuido, en especial el Sr. Llorens Poy merecen la gratitud y el aprecio de todos los españoles y valencianos».

*Rvdo. D. Luis Bernat Cervera.
Canónigo de la Catedral de Valencia*

«Infunde y reaviva el Espíritu Eucarístico a toda la Congregación de angélicas, el que nuestra Madre Fundadora Genoveva Torres nos infundió y legó.

A ti te ponemos como mediador de su pronta Beatificación.

Con amor y veneración».

*Reverendísima M. Vicenta Fernández Moral.
Superiora General de las Religiosas Angélicas.*

TARJETAS DE SAN PASCUAL NUMEROS PREMIADOS

ENERO 1994				FEBRERO 1994			
Día	3	Número	6.384	Día	1	Número	1.986
"	4	"	8.816	"	2	"	6.925
"	5	"	4.350	"	3	"	7.060
"	7	"	6.067	"	4	"	8.363
"	10	"	7.935	"	7	"	4.630
"	11	"	0.560	"	8	"	5.933
"	12	"	4.212	"	9	"	9.280
"	13	"	8.692	"	10	"	0.891
"	14	"	2.412	"	11	"	5.751
"	17	"	6.098	"	14	"	9.467
"	18	"	0.730	"	15	"	5.457
"	19	"	6.582	"	16	"	6.854
"	20	"	3.476	"	17	"	6.791
"	21	"	5.176	"	18	"	7.891
"	24	"	1.403	"	21	"	8.217
"	25	"	3.799	"	22	"	5.191
"	26	"	0.479	"	23	"	7.568
"	27	"	7.824	"	24	"	3.958
"	28	"	1.450	"	25	"	1.440
"	31	"	2.502	"	28	"	0.058



FIESTA DE LOURDES. UNCIÓN DE LOS ENFERMOS.



FIESTA DE LOURDES. PROCESION CON EL SANTISIMO

NOTICIAS



D. Daniel Ortega, visitó el Santuario

El ex-Presidente de la República de Nicaragua y Líder del Movimiento Sandinista de Liberación Nacional D. Daniel Ortega Saavedra, visitó el Santuario de San Pascual Baylón el pasado día 10 de febrero, acompañado por su secretario personal y antiguo embajador nicaragüense en Alemania, el doctor Hernán Estrada.

La visita del Sr. Ortega, de carácter privado, coincidió con su estancia en tierras castellonenses, invitado por la Fundación Caja de Castellón y el Consejo Social de la Universidad "Jaume I" para dar la conferencia inaugural del ciclo cultural «Latinoamérica en el horizonte del siglo XXI» que se está desarrollando a lo largo del presente cuatrimestre académico.

Se da la circunstancia de que el Sr. Estrada es natural de la populosa ciudad de Chinandega, en la costa Oeste de Nicaragua, en donde es patrono y goza de extraordinaria devoción San Pascual Baylón, motivo que incentivó a ambas personalidades a conocer de cerca el Templo y el Sepulcro del santo franciscano.

Guiados por D. Jacinto Heredia, Secretario del Consejo Social de la Universidad de Castellón, admiraron las obras de rehabilitación realizadas y las obras artísticas recogidas en el Museo pascualino, antes de mantener una cordial entrevista con la M. Abadesa y religiosas de origen mexicano de la Comunidad de MM. Clarisas del Santuario.

Fiesta de Lourdes

El pasado 13 de febrero, se celebró en el Santuario de San Pascual la fiesta de Lourdes, organizada por la Hospitalidad Diocesana y la Peregrinación Pascualina.

Días antes la imagen de Ntra. Sra. de Lourdes, fue expuesta a la veneración de los fieles en el altar mayor del Templo, colaborando en el montaje Fernando Calvo y la Floristería Gil.

Horas antes de la celebración Carlos Llorens, Eusebio Pérez, Nicolás Pérez y Joaquín Mezquita, voluntarios de la Hospitalidad Diocesana se encargaron de la recogida domiciliaria de los numerosos enfermos que participaron en el acto.

La Santa Misa fue presidida por el Rvdo. Pascual Font Manzano concelebrada por el Rvdo. Seraffín Tena Torner, párroco de los Santos Evangelistas, y por el Rvdo. Padre Luis Pitarch Neda, vicario de los franciscanos que a su vez dirigió los cantos y las moniciones. Las lecturas fueron realizadas por Isabel Nebot y Bartolomé Fernández. Los cantos corrieron a cargo de la Comunidad de Clarisas ayudadas por el coro de San Pascual. Tras la celebración eucarística se inició la procesión con el Santísimo en la que participaron los fieles y enfermos. Tras la Custodia acompañaban a Cristo Eucaristía religiosas de Ntra. Sra. de la Consolación, Siervas de Jesús y de Nevers. Para la procesión se utilizó la segunda capa del terno azul de la Purísima que lleva bordado en el capillón la imagen de la Virgen de Lourdes y Santa Bernardette, cedida por Ana Font de Mora.

Grupos de Oración y Amistad

Los grupos de Oración y Amistad, se reunieron en el Templo de San Pascual el pasado domingo, día 13 de marzo en un encuentro diocesano. El motivo, fue celebrar una jornada de oración previa a las celebraciones del 25 Aniversario de la Fundación de estos grupos. Presididas por el Rvdo. D. Joan Güell i Nogués, se rezaron vísperas con largos momentos de oración en silencio. Con la bendición del Santísimo a todos los asistentes se cerró el acto. Deseamos a todos los miembros de los grupos de Oración y Amistad, excelentes frutos en la celebración de su 25 Aniversario.



Conferencia de la madre María Victoria Triviño

El pasado sábado 12 de febrero, tuvo lugar, con gran asistencia de público, la charla conferencia que la madre María Victoria Triviño realizó en el Templo de San Pascual tratando monográficamente la vida y obras de Santa Clara de Asís en el VIII centenario de su nacimiento y organizada por la Tercera Orden Franciscana Seglar de nuestra ciudad. A la conferencia asimismo se invitó a un gran número de terciarios de todas las poblaciones de la región norte de Levante, participando gentes de Vinaròs, Benicarló, Alcalá, Castellón, Burriana, La Vall y también fue notable la presencia de terciarios desplazados desde la ciudad de Valencia y otras colindantes como Benisa y Godella. La personalidad de la madre Clarisa fue una de las causas de la masiva asistencia de público. Asimismo dicha charla se encontraba englobada dentro de las tres reuniones que los terciarios franciscanos han organizado dentro de la Comunidad Valenciana, para celebrar especialmente el citado centenario. Durante la charla se pusieron de manifiesto numerosos aspectos desconocidos para la mayoría de las personas, de la vida de Santa Clara, de la cual la madre Victoria Triviño se ha convertido en una importante estudiosa editando varios libros y múltiples artículos en diversas revistas. Ha participado en conferencias por todo el país.

CHARO BADENES

Capítulo de la Orden Franciscana Seglar

El pasado 27 de febrero los terciarios franciscanos de Villareal, celebraron capítulo para la elección de cargos en la fraternidad.

Quedaron elegidos como hermanos mayores, Lorenzo Rubert y Natividad Goterris; José María Campos, secretario; Vicente Palmer, tesorero; Santiago Gurrea y Laura Amiguet, maestros de formación. La enhorabuena a todos ellos y que San Pascual les ayude en esta nueva etapa.

Conmemoración de San Pascual

El pasado 17 de febrero, la Hospitalidad de Lourdes, los Grupos de Oración y las Señoras del Roperero fueron los encargados de preparar el Acto Eucarístico, las Vísperas (con edición de folleto) y la Santa Misa.

El Rvdo. Serafín Sorribes, arcipreste de Villarreal abrió el acto, exhortando al numeroso público asistente a incrementar su amor y devoción a la Eucaristía y a San Pascual. Se cantó el Rosario dirigido por Pilar Corbató y las letanías de Lourdes por Carmen Albiol. Posteriormente, Manuel Pesudo rezó las deprecaciones al Santísimo.

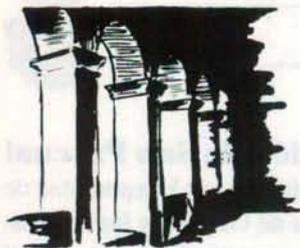
Las Vísperas fueron coordinadas por Pilarín Broch. M.^a Carmen Bellmunt, Victoria Eugenia Nácher y Carmina Pitarch, leyeron las moniciones a los Salmos; M.^a Carmen Ayet, las moniciones al Cántico y preces de las Vísperas; Bautista Clausell, la lectura de Vísperas.

La Santa Misa fue celebrada por el Rvdo. Padre Juan Bautista Reverter, capellán del Santuario; Isabel Nebot, proclamó la lectura; Rosarito Chiva, la oración de los fieles y Pepita Ibáñez, la oración para después de la Comunión compuesta por San Pascual.

Los cantos corrieron a cargo del Coro Parroquial y del Coro de San Pascual. El acto fue organizado por Manuel Pesudo, M.^a Gracia Ferrer, Carmen Usó y Natividad Cabedo.

ANEM AL SANT, QUE ESTEM A 17

Recordamos a la Junta Central de Semana Santa y V. O. T. del Carmen, que tienen su cita con San Pascual el próximo jueves 17 de marzo. Y a la Juventud Antoniana y Cáritas el domingo 17 de abril.



A L' OMBRA DEL CLAUSTRE

FRA PASQUAL

Ya la primavera apunta por esta Plana magnífica. Siempre se adelanta su venida en esta zona mediterránea y luminosa, aún cuando la experiencia de nuestros agricultores hace temer siempre el sobresalto. No será así, San Pascual vigila.

Me llamó la atención que, medios hablados y escritos se hicieran eco en toda España de la entrevista con el eminente Cardenal Tarancón aparecida en el último ejemplar de esta modesta publicación.

Es bueno que se hable de San Pascual, aún cuando sólo sea por referencia al medio utilizado para tan sustanciosas declaraciones de este Príncipe de la Iglesia para el que, a pesar de los años, su mente lúcida no envejece. ¡Enhorabuena Cardenal!

Y es que, desde mi pobre óptica frailuna, cualquier cosa que trascienda desde este bendito Santuario me hace saltar el corazón de alegría; ocurren tantos imprevistos, tantas cosas que podrían parecer increíbles que, uno, en la soledad tranquila de este claustro, sólo puede recordar aquella frase del bueno del Padre Mercet,... ¡Cosas de San Pascual!

Pero sigamos con la mirada puesta en el futuro.

Un grupo de entusiastas, con la mirada puesta en los inminentes Centenarios Pascualinos, deciden embarcar a la Comunidad, devotos de San Pascual y sociedad toda de Vila-real en una empresa que, como decía en mi anterior comentario, parecía de locos.

Varios años más tarde, quien acude a esta Real Capilla, postrado ante el sepulcro del Santo de la Eucaristía, cree soñar pero... ¡Es cierto!, este pedazo de cielo no es un sueño; San Pascual vive en el corazón de millares de devotos de toda

España, de muchas partes del mundo, y en esta morada celestial (no en balde reina permanentemente el Señor) se respira a diario el incienso de la Fé.

En este mundo cada día más materialista, Vila-real en primer lugar, sus jóvenes, muchos de los cuales (por desgracia) desertaron de la militancia eclesial, no olvidan este contacto a través del bueno, sencillo y amante Pascual.

El es el vehículo por el que Dios N. S. llama al corazón de los jóvenes que, quizá mirándose en el espejo de todos nosotros, los mayores, reniegan de tantas cosas de nuestra amada Iglesia.

Pero,... ¡Ahí están!. Día a día, cuando el tormento de los exámenes agobia su mente, cuando los avatares de cada jornada les derrumban, sobresaltados por las sangrientas acciones en Palestina, en Bosnia, en Méjico, nuestros jóvenes, los más limpios, los más audaces y, sin duda los más enteros, se postran ante el sepulcro de «su» santo de cabecera.

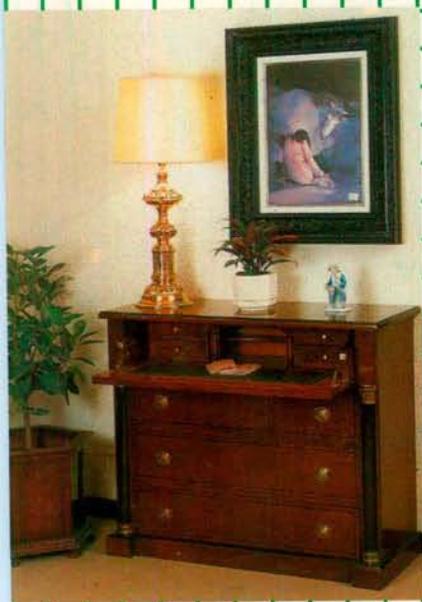
Y con seguridad, San Pascual les tiende la mano; de momento es su único contacto directo con la Iglesia y, a buen seguro, en el futuro, estos jóvenes inconformistas de ahora, serán sin duda los padres de familia del mañana, viviendo de la savia de la Iglesia, inculcando a sus hijos estas mismas enseñanzas que, ahora mismo, hacen que ellos, semanal, quincenal o mensualmente, vuelvan a beber del manantial de la Fé, postrados ante el sepulcro de nuestro santo, adorando al Santísimo de forma discreta, desde algún rincón del Templo, en vaqueros, apoyados en una columna y, un tanto apartados de nuestra convencional oración.

Ellos hablan otro lenguaje.

También nos lo recordaba el Cardenal en su entrevista.



muebles rubert, s.a.





*POR SAN PASCUAL
Y SU TEMPLO*

Colabora:

INSCA

INSCA INTERNACIONAL